

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

La transferencia: un recorrido en la obra de Freud y Lacan.

Alvarez, Iván.

Cita:

Alvarez, Iván (2012). *La transferencia: un recorrido en la obra de Freud y Lacan*. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/716>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/62E>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA TRANSFERENCIA: UN RECORRIDO EN LA OBRA DE FREUD Y LACAN

Alvarez, Iván

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires

Resumen

El siguiente trabajo se inscribe dentro del marco de la teoría psicoanalítica y forma parte de una labor de investigación personal acerca de la noción de transferencia en las obras de S. Freud y J. Lacan. Se propone como objetivo ubicar qué van entendiendo por transferencia los citados autores en los distintos momentos de su enseñanza. Para lograr tal fin se procede al examen de la bibliografía existente, haciendo un recorte de la misma, tomando diferentes hitos y jalones que - inevitablemente - no estarán por fuera del arbitrio y subjetividad por parte del autor.

A partir de lo trabajado se sostiene que en la obra freudiana se mantiene cierta conexión de la noción con algunos factores, tales como el falso enlace, desplazamiento de cantidades de libido, sugestión, repetición y resistencia. Esta elaboración no llega a distinguir - a pesar del objetivo explícito de Freud - la transferencia de la sugestión.

En la producción de Lacan se observan distintos abordajes, destacándose el que realiza a partir de la dialéctica hegeliana, como también el que se apoya en su estudio sobre el Banquete, hasta llegar a realizar un trabajo de demarcación y formalización con su matema del Sujeto supuesto Saber.

Palabras Clave

Transferencia, Saber, Repetición, Resistencia

Abstract

TRANSFER: A JOURNEY IN THE WORKS OF FREUD AND LACAN

The following work is part of the framework of psychoanalytic theory and is part of a personal research about the notion of transfer in the works of S. Freud and J. Lacan.

It aims to explain what transfer means for the authors at different times of their teaching.

To achieve such purpose we will make a review of the existing bibliography, focusing on different milestones. Inevitably, it will not be out of the discretion and subjectivity from the author.

We can postulate from the previous work, that the Freudian work remains certain connection of the notion with some factors, such as the false link, displacement of libido quantities, suggestion, repetition and resistance. This development does not distinguish - despite the explicit objective of Freud - the transfer to suggestion. In the work of Lacan we can appreciate different approaches, emphasizing the approach he makes from the Hegelian dialectic, as well as the one which relies on its study of El Banquete, until he could reach a perform of demarcation and formalization with its mateme Sujet Suppose Savoir.

Key Words

Transfer, Know, Repetition, Resistance

Introducción

El siguiente trabajo se inscribe dentro del marco de la teoría psicoanalítica y forma parte de una labor de investigación personal acerca de la noción de *transferencia* en las obras de S. Freud y J. Lacan.

Se propone como objetivo ubicar qué van entendiendo por *transferencia* los citados autores en los distintos momentos de su enseñanza. Para lograr tal fin se procede al examen de la bibliografía existente, haciendo un recorte de la misma, tomando diferentes hitos y jalones que - inevitablemente - no estarán por fuera del arbitrio y subjetividad por parte del autor.

A partir de lo trabajado se postulará que en la obra freudiana se mantiene cierto vínculo de la noción con otras, tales como *repetición* y *resistencia*. Esta elaboración no llega a distinguir - a pesar del objetivo explícito de Freud - la transferencia de la sugestión.

En la producción de Lacan se observan distintos abordajes, destacando nosotros aquel que lo hace a partir de la dialéctica hegeliana, como también el que se apoya en su estudio sobre El Banquete {1}, hasta llegar a realizar un trabajo de demarcación y formalización con su matema del Sujeto supuesto Saber.

La transferencia: desde el núcleo patógeno hasta el máximo obstáculo

Cuando abordamos el modo en el que Freud trata la noción de transferencia, nos encontramos con que está indisolublemente ligada a otras como resistencia y repetición. De acuerdo a cómo se articulen dichos conceptos podremos ver que Freud trata de manera ambigua la transferencia, funcionando como el máximo escollo en la práctica con los pacientes, así como también como el motor de la cura. Al sostener que atravesando la primera se llega a la segunda, proponemos aproximarnos a esta noción a partir de considerar estas fases por separado.

Comenzaremos, de acuerdo a cómo se presentó cronológicamente en sus trabajos, a partir de su faz negativa. Para eso iremos a *Estudios sobre la histeria* {2}, en el cual plantea - junto a Breuer - que el síntoma es consecuencia de una vivencia traumática. Ésta deja como efecto un recuerdo almacenado como huella mnémica, funcionando como núcleo patógeno. A partir de allí entonces, la terapia analítica tendría como objetivo acceder al recuerdo de la vivencia, para lograr abreactar la carga afectiva que conlleva tal huella.

A esta altura de su enseñanza Freud propone el aparato psíquico como un entramado de representaciones organizado alrededor del núcleo patógeno. Para llegar al núcleo, la asociación debe conducirse por el resto de las representaciones. Puede ocurrir que du-

rante ese trabajo, acercándonos al núcleo, comiencen a emerger afectos que no tengan representaciones, y como el analista es el más cercano, se anude dicho afecto con su persona. De esta manera, tendríamos una primera acepción de la transferencia, ligada fundamentalmente al falso enlace y a la resistencia, ya que este fenómeno - al obstruir la continuación del recorrido - impide arribar a la cura.

El segundo jalón lo podemos ubicar en *Fragmento de análisis de un caso de histeria* {3}. En el Epílogo Freud aborda lo que denomina *transferencias*. En este momento ya considera a la vivencia traumática como contingente, y pone en primer plano, más bien, la *fantasía*. Postula al síntoma como una conjunción de dos elementos heterogéneos: lo pulsional y lo psíquico. Indica que cuando comienza el tratamiento analítico la neurosis no genera nuevos síntomas, no obstante su producción continúa. Así, las *transferencias* serían reediciones, reelaboraciones de las mismas mociones pulsiones y las fantasías que sostienen la sintomatología, pero ahora jugadas en el vínculo con el médico. Aquello experimentado con las personas significativas de la infancia, ahora se reactualizan con el médico. Esta reactualización funcionaría como obstáculo, e impediría la prosecución de la cura, que ahora tendría que ver con el análisis de tales mociones y fantasías. Transferencia entendida ahora como una resistencia, en la que aparece en primer plano la cuestión de la repetición.

Un enfoque similar desplegará en su artículo *Sobre la dinámica de la transferencia* {4}. Ahora ya está trabajando con su teoría libidinal y las distintas fases de la represión - aunque lo formalizará más adelante. El síntoma es entendido otra vez como consecuencia de la represión ejercida sobre fantasías incestuosas. Por ende el tratamiento consistirá en analizar tales fantasías, y las mociones pulsionales puestas en juego. Freud propone que mientras se produce tal análisis, la libido comienza a desprenderse de los síntomas y trasladarse a la persona del analista. Esto produce una paralización en el avance del análisis, porque experimentar tales fenómenos con aquel al cual se le debe decir *todo* es difícil y tortuoso, lo cual puede producir el abandono de la cura. Transferencia como falso enlace, en la que la repetición está a los fines de la resistencia.

La transferencia como motor de la cura

Para ocuparnos de la faz positiva - la que se relacionaría con el motor de la cura - tendremos que conducirnos hasta *Recordar, repetir y reelaborar* {5}. En este texto Freud extrae las consecuencias de tomar al síntoma no sólo en su faz simbólica, lo que lo lleva a considerar que no todo puede ser recordado, que la rememoración tiene un límite.

Aquello que no se recuerda, se actúa con el médico. Aquello pulsional que no puede hacerse conciente vía la palabra, se actúa con el médico. Lo positivo es que sólo a través de ese *actuar* se puede acceder a lo reprimido, justamente gracias al vínculo con el médico. Freud dirá que nadie puede ser ajusticiado en ausencia o en efigie, lo que determinará que sólo podrá tomarse el conflicto que contribuyó al armado sintomático si se aborda en el presente. Este procedimiento sólo se puede realizar a partir de que se trasladen los afectos a la relación con el médico, produciéndose de esta manera una auténtica *neurosis de transferencia*. Todos los síntomas, los rasgos de carácter y las inhibiciones en relación al médico. La labor del analista consistirá en noticiar al enfermo de que lo que está actuando es lo reprimido inconsciente, lo que se denominará

interpretación de *la* transferencia. Sólo así el enfermo podrá darle otro destino a la pulsión.

El otro texto que nos ayuda a pensar la transferencia como auxilio para la cura es la *Conferencia 28* {6}. En ésta postula a la neurosis como la incapacidad de producir y gozar, consecuencia de la utilización de la libido en el mantenimiento de la represión y el armado sintomático. La única manera de que pueda volver a ser asequible es desprendiéndola de estos complejos. Para eso se cuenta con la persona del analista, que en un momento del tratamiento se apodera de toda la sintomatología, y gracias a la sugestión evita que el paciente vuelva a reprimir. De esta manera puede encontrar otro decurso a la libido, que le sea más satisfactorio para su vida. Luego, para diferenciarse de otras terapéuticas, la sugestión debe *liquidarse* vía el análisis de la transferencia.

Esta última propuesta es paradójica, porque para poder analizar debe operar la transferencia positiva, que es la sugestión. Así, lo que puede analizarse es la transferencia negativa, nunca la positiva. Por eso en Freud no se puede encontrar un deslinde claro y preciso entre transferencia y sugestión.

Lacan: Dialéctica hegeliana para abordar la transferencia

Lacan aplica elementos de la dialéctica hegeliana para dilucidar lo que ocurre en un psicoanálisis, tomando como ejemplo el tratamiento de Dora. A esta altura de su enseñanza, considera lo que sucede en un psicoanálisis como una experiencia fundamentalmente simbólica, no remitiendo a ninguna propiedad misteriosa de la afectividad.

Al hablar de dialéctica deja implícita la necesidad de la intersubjetividad en la relación paciente / analista, ya que juntos, a través de desarrollos de verdad e inversiones dialécticas, podrán llegar a la verdad de los síntomas.

En este proceso puede ocurrir que el analista desee demasiado el bien del paciente obstaculizando la *ortodramatización subjetiva*, y es allí, en ese momento, que emergerá la transferencia como una marca de errancia del analista, así como también de orientación, como de un llamado al orden de su papel, que sería el de un no - actuar positivo para que advenga la subjetividad expresada en los síntomas. De esta manera, la transferencia se presenta cumpliendo un doble papel: por un lado, desde una faz resistencial, obstaculizando la cura; y por el otro, como brújula que indica por dónde se ubica el camino a seguir. Transferencia a la que Lacan propondrá *interpretarla*: llenar con un engaño ese punto muerto del avance, que aunque falaz, ese engaño da la posibilidad de relanzar el proceso.

El Banquete: la metáfora del amor y la transferencia en el presente

Durante todo un año Lacan se aboca a trabajar la cuestión de la transferencia {7}. Lo hace tomando como referencia el texto platónico {1} que pone en primer plano el amor. En su análisis plantea que en el amor existen dos posiciones asimétricas: el *erastés* (amante) y el *erómenos* (amado).

Al aplicar estas posiciones a lo que ocurre en la praxis analítica señala que en una primera instancia el analista está en posición de amante, ya que es él quien pone su deseo de analizar, el que apuesta a un sujeto y un saber por venir en aquello que el paciente

- quien estaría en posición de amado - trae: "Dígame qué tengo". Esta primera instancia finaliza con el advenimiento de la, llamada por él, *metáfora del amor*: sustitución de un lugar por otro. En dicha metáfora lo que se intercambian son los lugares, pasando el paciente a ser causado en su deseo - amor - por algo que genera la presencia del analista.

Lacan toma como paradigma la posición de Sócrates con respecto a lo que ocurre con Alcibíades. Éste - erómenos por excelencia - busca muestras del deseo en Sócrates a partir de la seducción. Pero Sócrates, sistemáticamente se niega, ya que hacerlo significaría aceptar un intercambio de bienes - belleza por saber - y él se posiciona más bien como alguien que no sabe nada, por ende, no teniendo nada para dar. Esta posición es la que Lacan describe como la del sileno, aquel que con su fealdad recubre, sin embargo, un objeto valioso y atractivo en su interior - lo que lo llevará a postular la noción de agalma. Es la posesión de este objeto, o más bien nosotros diríamos que es la ubicación de Sócrates con respecto a la posesión y a la nada, la que causa el deseo en el otro. Es ese lugar de vacío que hace que emerja el deseo en el otro. Es en ese preciso instante en el que el deseo del paciente emerge, que la sustitución se produce, y a partir de ese momento el que *trabaja* para encontrar lo que le falta - lo que desea - es el paciente, transformándose en erastés. Y el analista estará en posición de objeto - amado, pero también lo que más adelante Lacan llamará objeto causa.

El otro punto, de los tantos que hay destacables en dicho seminario, es el que Lacan desarrolla en su clase 12. En ella aborda lo que denomina *la transferencia en el presente*, para distinguirla de la repetición - demarcación no suficientemente realizada en la obra freudiana. Se destaca que en la relación analítica no se trata solamente de la presencia de un pasado que retorna, sino también la presencia en acto de algo que se crea, una ficción, para ese otro que nos está escuchando. No se trata solamente del retorno de un pasado, sino del acto creador para el analista - las formaciones del inconsciente.

Para ejemplificar lo que sería una interpretación en el presente Lacan toma la escena que se produce en el final del Banquete, en la que Alcibíades propone hacer una confesión a su auditorio con respecto a lo que le ocurría con Sócrates. Y la interpretación la da Sócrates, al indicarle que lo que está haciendo está dirigido hacia Agatón, le marca hacia dónde está dirigido su deseo. Como se puede apreciar, no se trata del retorno de un pasado, sino más bien de lo que ocurre en el aquí y ahora en esa relación. Podríamos tomar la cuestión para diferenciar lo que se llamaba interpretar *la* transferencia - poner palabras donde antes sólo se actuaba - con lo que podríamos denominar ahora interpretar *en* transferencia - que sería el lugar desde el cual surge la interpretación, ya que el analista no está por fuera de lo que produce el paciente. Es con él con quien algo - esa ficción - se produjo.

Es la cuestión de la transferencia en el presente lo que vamos a tomar como puente para arribar al último momento elegido en este recorrido, que es el que tendrá que ver con el matema desplegado en la *Proposición del 9 de octubre de 1967* {8}.

Pivote de la transferencia: Sujeto supuesto Saber

Ya hemos indicado que la transferencia no se reduce a la repetición. Existen repeticiones en la vida, pero en la transferencia se produce algo más, relacionado con el presente, o más bien con lo novedoso

que ocurre entre el paciente y el analista.

Lacan indica en la clase 14 del seminario *Problemas cruciales para el psicoanálisis* {9} que el analista completa al síntoma. "Es enteramente evidente que en ese registro el psicoanalista se introduce en primer lugar como sujeto supuesto saber, es él mismo quien recibe y soporta el estatuto del síntoma" (LACAN 1964-1965 112). Lo que nos lleva a plantear que no habría síntoma en sentido estricto para el psicoanálisis si todavía no entró en la órbita de acción del analista. Aquello que es considerado *síntoma* para la medicina - desarreglo con respecto al funcionamiento normal del organismo - no lo es todavía para nosotros. Se considerará como tal cuando se evidencia para el consultante que allí, en eso que le pasa, hay *saber* en juego.

Es esto lo que Lacan va a formalizar con el matema de la transferencia:

St -----àSq

s (s1, s2, sn...)

en la que se indica que un significante representa a un *sujeto* - con un *saber* - para otro significante. O también que el significante de la transferencia sub - pone un sujeto, al cual le va adjunto un saber, para un significante cualquiera.

El significante de la transferencia es lo que instaura la transferencia como tal, que no va a tener que ver con suponerle saber a ese que fuimos a consultar, ese más bien será el efecto constituido, no lo constituyente. El significante al cual nos referimos es aquel que instituye el síntoma, cuando en eso se trata de un saber supuesto que deberemos develar. Cuando se supone que en eso hay saber, y un sujeto involucrado en un acto. Es ese tiempo de espera, de un significante por venir - que será un significante cualquiera - que durará el análisis, ya que éste subsiste sólo en tanto pervive la transferencia. Pero ésta entendida en el sentido de que en eso hay un sujeto y un saber involucrado - claro que no será un saber referencial sino más bien uno textual.

Conclusión

En Freud podemos localizar cierta constancia en la noción de transferencia, que tendrá que ver con la permanente relación establecida con la resistencia, la repetición y la sugestión. Propone abordarla siempre a partir de la interpretación, como si se tratara de un elemento más que produce el inconsciente. Si bien es el mayor obstáculo en la cura, es también el máximo motor cuando se la sortea. Así como nos impide la continuación de la emergencia del inconsciente, es gracias a ella que puede tratarse lo pulsional refractario a la rememoración. Y finalmente es aquello que permite que el analista se apodere de todo lo inconsciente para poder, sólo a partir de ello, operar, con el objetivo de producir un cambio en la economía pulsional.

En Lacan el tratamiento de la noción es notoriamente heterogéneo. Si bien desde un principio se separa de Freud, en el sentido de no tomar la *misteriosa afectividad* y más bien propugnar el carácter eminentemente simbólico de la experiencia analítica, no obstante continúa ubicando a la transferencia como un retorno resistencial. Concepción que cambiará con el tratamiento que le prodigará en el Seminario: Libro 8, cuando desarrolle la transferencia en el presente, distinguiendo por primera vez - y yendo más allá de Freud - la

transferencia de la repetición. Hasta desembocar en su punto más logrado con la formalización, vía el matema, donde se tratará de un sujeto y un saber supuesto como posibilidad de análisis, lo que genera que la clínica psicoanalítica sea, fundamentalmente, una clínica transferencial.

Notas

- 1- Platón. *El Banquete*. Barcelona, España, Ediciones Orbis, 1983.
- 2- Breuer, J. y Freud, S. (1893 - 95) "Estudios sobre la histeria". En *Obras completas*, Avellaneda (Buenos Aires), Amorrortu Editores, 1997, Volumen 2.
- 3- Freud, S. (1901) "Fragmento de análisis de un caso de histeria". En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1978, VII, p. 1- 107.
- 4- Freud, S. (1912) "Sobre la dinámica de la transferencia". En *Obras completas*, Avellaneda (Buenos Aires), Amorrortu Editores, 2001, XII, p. 93-105.
- 5- Freud, S. (1914) "Recordar, repetir y reelaborar". En *Obras completas*, Avellaneda (Buenos Aires), Amorrortu Editores, 2001, XII, p. 145-157.
- 6- Freud, S. (1916-1917) "28ª Conferencia: La terapia analítica". En *Obras completas*, Avellaneda (Buenos Aires), Amorrortu Editores, 2004, XVI, p. 408-421.
- 7- Lacan, J. (1960-1961): *El Seminario. Libro 8: "La Transferencia"*. Quilmes (Buenos Aires), Paidós, 2003.
- 8- Lacan, J. (1967) "Proposición del 9 de octubre de 1967". En *Ornicar?*, Publicación periódica del Champ Freudien, Número 1, p.11-30.
- 9- Lacan, J. (1964-65): *El Seminario. Libro 12: "Problemas cruciales para el psicoanálisis"*, inédito.

Bibliografía

- Breuer, J. y Freud, S. (1893 - 95) "Estudios sobre la histeria". En *Obras completas*, Avellaneda (Buenos Aires), Amorrortu Editores, 1997, Volumen 2.
- Freud, S. (1901) "Fragmento de análisis de un caso de histeria". En *Obras completas*, Buenos Aires, Amorrortu Editores, 1978, VII, p. 1- 107.
- Freud, S. (1912) "Sobre la dinámica de la transferencia". En *Obras completas*, Avellaneda (Buenos Aires), Amorrortu Editores, 2001, XII, p. 93-105.
- Freud, S. (1914) "Recordar, repetir y reelaborar". En *Obras completas*, Avellaneda (Buenos Aires), Amorrortu Editores, 2001, XII, p. 145-157.
- Freud, S. (1916-1917) "28ª Conferencia: La terapia analítica". En *Obras completas*, Avellaneda (Buenos Aires), Amorrortu Editores, 2004, XVI, p. 408-421.
- Lacan, J. (1951) "Intervención sobre la transferencia". En *Escritos*, Buenos Aires, Siglo veintiuno editores Argentina s. a., 2002, 204-215.
- Lacan, J. (1960-1961): *El Seminario. Libro 8: "La Transferencia"*. Quilmes (Buenos Aires), Paidós, 2003.
- Lacan, J. (1964-65): *El Seminario. Libro 12: "Problemas cruciales para el psicoanálisis"*, inédito.
- Lacan, J. (1967) "Proposición del 9 de octubre de 1967". En *Ornicar?*, Publicación periódica del Champ Freudien, Número 1, p.11-30.
- Platón. *El Banquete*. Barcelona, España, Ediciones Orbis, 1983.